

Índice AI: PRE01/110/2011
04 March 2011

Los cortes de electricidad y agua en Costa de Marfil agravan la crisis humanitaria

Amnistía Internacional ha advertido que los cortes del suministro de electricidad y de agua en grandes zonas del país a comienzos de esta semana han agravado la crisis humanitaria de Costa de Marfil. El centro, el norte y el oeste del país sufren ahora malas condiciones de saneamiento e interrupción de los servicios médicos, según las informaciones y los relatos de los testigos que ha recopilado Amnistía Internacional.

El 3 de marzo de 2011, la empresa de electricidad costamarfilense negó toda responsabilidad por los cortes en el abastecimiento eléctrico, que comenzaron el 28 de febrero. La empresa afirmó que autoridades leales al presidente saliente, Laurent Gbagbo, habían llevado a cabo los cortes “por motivos de seguridad nacional”.

La mayor parte de las zonas afectadas están bajo el control de fuerzas leales a Alassane Ouattara, a quien la comunidad internacional reconoce como ganador de las elecciones presidenciales de noviembre de 2010.

"El presidente saliente, Laurent Gbagbo, debe ordenar que se restablezca de inmediato el suministro de agua y electricidad en estas zonas", ha dicho Gaëtan Mootoo, investigador de Amnistía Internacional para África Occidental.

"Todo el sistema sanitario de estas zonas se está viendo afectado y el personal médico no puede desempeñar su labor, lo cual podría causar la propagación de enfermedades", ha añadido Gaëtan Mootoo. Un responsable médico de la localidad de Man, al oeste del país, dijo a Amnistía Internacional: "Es prácticamente imposible operar, pues sólo disponemos de un generador eléctrico. Nos estamos quedando sin gasolina. Esto tendrá consecuencias dramáticas para las personas que necesiten atención médica urgente, especialmente las embarazadas a las que deban realizarse procedimientos obstétricos de urgencia, como por ejemplo cesáreas".

La situación está empeorando en la segunda ciudad costamarfilense, Bouaké, situada en el norte del país. Un responsable médico de esta localidad dijo a Amnistía Internacional: "Como no tenemos electricidad, no podemos recibir a personas que necesitan atención urgente durante la noche, pues sólo tenemos linternas. Los pacientes no pueden lavarse ni ir al servicio en condiciones de seguridad".

Los cortes también están afectando a zonas controladas por autoridades leales a Laurent Gbagbo en el oeste.

En la ciudad de Duékoué, un asistente social dijo a Amnistía Internacional: "Todo el sistema de saneamiento está bloqueado. La gente saca ahora agua no apta para el consumo de pozos, estanques y ríos. Esto podría desencadenar epidemias, como el cólera".

Un médico de Duékoué ha dicho hoy a Amnistía Internacional que sólo puede trabajar durante el día. En Costa de Marfil se ha producido una escalada de violencia tras las polémicas elecciones presidenciales de noviembre de 2010. El candidato de la oposición, Alassane Ouattara, es el vencedor reconocido por la comunidad internacional en estas elecciones, pero el presidente saliente, Laurent Gbagbo, se ha negado a dejar el poder.

"La administración de Laurent Gbagbo ha demostrado un desprecio absoluto por el derecho al agua potable y al saneamiento, ambos reconocidos por el derecho internacional", ha dicho Gaëtan Mootoo.

"El gobierno está obligado a garantizar que el acceso al agua no se interrumpa, y que el derecho a la salud

y a una vivienda adecuada no pelagra por los cortes en el suministro eléctrico”, ha añadido el investigador. En la última semana la situación se ha deteriorado aún más en varias zonas del país, especialmente en Abiyán, donde decenas de miles de personas tuvieron que huir de los enfrentamientos entre comandos armados y miembros de las fuerzas de seguridad leales al presidente saliente, Laurent Gbagbo. Amnistía Internacional realizó en enero y febrero una visita de cuatro semanas a Costa de Marfil y documentó las violaciones de derechos humanos y los abusos cometidos tanto por las fuerzas leales a Laurent Gbagbo como por las Fuerzas Nuevas (Forces Nouvelles). Entre las violaciones documentadas figuraban ejecuciones extrajudiciales, malos tratos, detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas y actos de violencia sexual, como violaciones.